

DE TODOS

Director Propietario:
Juan Cumplido

DIBUJANTE GRABADOR

Revista Artística, Humorística
Ilustrada
de Actualidades y Avisos

COLORES

Año III • San José, C. R., 27 de enero de 1906 • Núm. 64

ENFERMEDADES MORALES (ANDANCIA)

— Ay, Doctor! Sufro mucho, muchísimo!!

Doctor: — De qué? Explíquese.

— Sufro por el éxito que veo en otros, sufro por que otros saben más que yo, sufro, por que otros son más honrados; en fin, sufro por que no puedo conseguir la desgracia de mis semejantes!!!



DIAGNOSTICO:

Es Ud. un verdadero desgraciado; padece de un
COLICO AGUDO DE ENVIDIA
tome 100 granos de estriknina y.... cura completa!!!

Esta revista se compra, pero no se vende. TIRAJE: 2.500 ejemplares

DE TODOS COLORES

Revista Humorística Ilustrada

DE ACTUALIDADES Y ANUNCIOS

Concurso de distinguidas plumas
nacionales y extranjeras

Director, Administrador y Propietario,

Juan Cumpido

OFICINA: Calle 3ª N., frente a la Gobernación

Apartado núm. 51

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

Esta Revista se publica cuatro veces al mes,
los días sábados

PRECIOS:

Suscripción mensual ₡ 0-75

Número del día > 0-20

Número atrasado > 0-30

PARA EL EXTERIOR:

50 centavos oro americano, adelantado.

Avisos ilustrados a precios convencionales

Nº 63 — San José, sábado 27 de enero de 1906

Boda regia

Casi todo lo que brilla socialmente en San José se reunió el domingo en la hermosísima casa, con eximio gusto ataviada, que posee don Mariano Montealegre en Tres Ríos, — donde él y la egregia dama que preside su hogar, iban a entregar, mediante la bendición del Padre Vilá, al cuidado de Luis Anderson un esbelto lirio, que lo perfuma y que lo hechiza, — es decir, que era hasta el domingo gala de ese palacio.

Como no ha mucho, en casa de don Salvador Lara, con ocasión de otra boda, la fiesta recordaba el Olimpo soñado por los griegos, y entre las ninfas y deidades mitológicas, la novia, no como Vénus, sino como Juno, con beldad más majestuosa é imponente que la de la madre de Cupido, recibía el pleito-homenaje de sus vasallos, — todos los que allí fuimos, — con sonrisa de celeste dulzura, pero con la dignidad de quien gobierna por derecho propio el alto empleo.

Luis Anderson, por inteligencia luminosa, por carácter nobilísimo, por simpatía que inspira cuanto lo constituye, podía aspirar a los más grandes premios de la vida: el que ha obtenido paga, sin embargo, con creces, su valía. Debe alzar, con la frente baja, un himno de reconocimiento por su ventura.

El Padre Vilá, en sustitución, como ya es laudable costumbre, a la famosa epístola y conservando toda su esencia, hizo una plática preciosa, con el poder oratorio que lo distingue, al bendecir la unión de los enamorados.

Vinos, licores, dulces, uvas — ¡qué bodas de Camacho! Se conversó, se *flirtó*, se bailó, por aquellos grupos de adolescentes y de jóvenes, — abejas, mariposas, colibríes, — seductorales palpitaciones de la vida. — Después regresando de la Villa Montealegre, cerca de la exquisita de Macaya, dejamos a los novios, agitando las alas, prontos a emprender el vuelo hacia la luna... de miel, más bella que el mismo lucero del amor: el único paraíso que cruza las tristezas de la vida.

A. Z.

SEMANA ALEGRE

LA AVENTURA DE UN JUGUETE DE CUERDA

—No se te olvide, Nonato, que hoy es el cumpleaños del chico de los Weber; que a esa familia debemos habitar por cuarenta pesos nada más, esta vivienda; que cuando nos ha soplado la de malas han sido muy generosos, dejando que se juntaran los recibos hasta cuatro meses: eso no se ve sino dos veces en quinientos años. Ha llegado la oportunidad de que les manifiestes tu agradecimiento; sabes que en Dios creen y en Urbanito aoran: cómprale un juguete. Estoy segura que con ese obsequio te los metes debajo del brazo, los anonadas....

—¿Qué edad tiene?
—Cinco años, pero es vivísimo el mocoso....

—¿Y qué le compro?
—Eso allá tú: ya sabes que en cuestión de presupuesto me lavo las manos.

¿Qué será propio comprarle a un niño de cinco años para que se entretenga? El oficial primero me aconsejó que le regalara un borrego ensillado; el segundo un reloj fingido; el tercero un teatro de autómatas, y el escribiente — que es sumamente distraído, — una boquilla ó un corte de chaleco ó un retrato amplificado.

En la juguetería me enseñaron de todo: bellas pelotas de hule capaces de romper un espejo de cuerpo entero; rifles de viento de los que sacan un ojo a veinte pasos; espaditas con cinturón; borregos con carretillas; juegos de paciencia; herramientas de carpintería propia para que no quede ni puerta, ni mueble, ni astilla en el hogar, sin su tajo correspondiente; cajas de pinturas inofensivas, lo mejor para que desde tierna edad se aficionen los niños a las bellas artes, iluminando los grabados de las obras de ingeniería, los Ollendorfs, los libros de misa de sus hermanitas y los manteles flamantes.

Después me hicieron ver primorosas calderas de las que se calientan con aguardiente y deleitan a los niños, mientras la criada que los cuida no sale gritando ¡quemazón!, porque al despertar de su sueño ve que las llamas suben tanto así en la alfombra. ¿Un uniforme de soldado?, ¿papeos de jardinería?, ¿teatros de autómatas?, ¿una Arca de Noé?

—De cuerda tenemos preciosidades.

Y en efecto, parece increíble el adelanto de la ciencia y de la industria aplicada a la juguetería; muñecos me enseñaron que para ser movidos necesitan dos páginas de instrucciones, porque llenan todas las generosas de los aparatos de un gabinete de física.

—Mire usted, es un niño sumamente consentido, un niño de cinco años muy despierto, un niño...

—¡Ah!, ya dimos en el clavo: el juguete clásico, la máquina de cuerda, con rieles, material rodante y vistoso empaque.

La hicieron andar en mi presencia, tenía carro de leña, periquera, plataformas, carros de primera y de segunda clase, un vagón dormitorio, rieles, vía de escape y anuncios en seis idiomas. Pagué sin pestañear y tomé coche para presentar a los señores Weber esa friolera, sin otro valor que el de ser ofrecida con mucho cariño.

El niño estaba tomando su café; iba en el prólogo de la merienda, llevaba volcados tres posillos de chocolate, apenas había roto un botellón y dos platos y hecho una sopa de su invención, bañando dos reales de bizcochos con una ducha de agua gaseosa; a la sazón la criada se echaba vaho en un ojo para atenuar los efectos de un manotazo del chiquillo, a quien la cocinera decía con voz amorosa:

—Levántese usted del suelo, niño Urbanito, no meta usted la mano en la escupidera, no "empuerque" usted los cubiertos escurpiéndolos, y no diga usted esa palabra, porque se le seca la lengua. Aquí está el café; ¡álgame! siete terrones de azúcar. ¡ya lo tiró usted todo, niño! Traigan más leche y un trapo para secar...

Cuando cesó el estrépito de la vajilla venida a tierra por el tirón súbito dado al mantel, apareció el "veterano" en escena; preguntó si era yo el que iba a componer la luz eléctrica...

—No, es el papá del huerito con quien jugabas en la Alameda; es un señor muy fino, dale un besito, te trae un juguete. ¡Mira qué máquina más primorosa! A ver, deja que te enseñe cómo se maneja, hagan sala, quiten los sillones.

Tremulo de emoción tendí la vía férrea, dí cuerda a la locomotora, enganché el pesado

tren, supliqué a la criada no asentase la bancha en el terraplen artificial, detuve con una mano el rápido coreel de hojalata, listo para dispararse y fingiendo el aullido de una máquina de verdad, dejelo libre en medio de un ¡viva! atronador.

Mil pesos oro valía la risa de aquellos padres contemplando el júbilo de su hijo; el chico lanzaba alaridos; corría al parejo del juguete, se apoderó de él para verlo por arriba, por abajo y de canto; aprendió a darle cuerda en dos lecciones; dijo que había de dormir con él y hacerlo andar en su cama, en el patio, en la cocina, en la caballeriza, en la mesa del comedor, en todo el mundo...

Era tal su nerviosidad, que cuando le pedí un beso, me asestó un puñetazo; los progenitores me acompañaron hasta la escalera, insistieron en que cenara con ellos, les contrarió mi reiterada negativa, y todavía desde el corredor gritaron a dúo:

—Mil gracias, le ha hecho usted un regalo que no olvidaremos nunca. Oiga usted las fiestas que le está haciendo; el gran regalo.

Muy ajeno de lo futuro llegué a la esquina, con la satisfacción del éxito obtenido, y hasta allí llegaban los gritos estridentes del chiquillo jugando a la máquina.

—¡Malvados muchachos! — dije. — Con cualquier cosa arman el gran escándalo.

—¿Ya leíste lo que dice el periódico? — me preguntó mi mujer

—Sí, que está postrado en el lecho del dolor el distinguido capitalista don Ismael Weber y que su enfermedad reviste alguna gravedad.

—Pues es preciso que vayas hoy mismo; no ovides que ha sido con nosotros un dechado de finura. ¿Qué tendrá?

—Ve tú a saber; gripa, infección intestinal...

Fuí a la casa del ilustre paciente esa misma mañana, domingo por más señas; un criado contrito tomó mi tarjeta, no bien la hubo leído un personaje de anteojos y la pasó a una señora de pelo teñido; se alzaron los visillos de las vidrieras; salió al corredor toda la servidumbre; fuí objeto de miradas insistentes y curiosas, de diálogos vehementes y en voz baja; a los pocos momentos salió a mi encuentro una dama rolliza y purpurina.

—Pase usted; como está delicado y los doctores aconsejan para él un reposo absoluto, no entran a su alcoba sino el padre Munyon, el licenciado, la hermana de la caridad y los médicos — y la dama miope cruzó las manos sobre el amplio vientre y con una ceja alzada y la otra móvil fijó la mirada en la alfombra como quien nada tiene que agregar a su declaración.

—¿Y qué tiene?

Algo muy grave del hígado. No es parmenos, señor; desde hace dos meses ha sido una cadena continua de disgustos para el pobre Ismael; primero la enfermedad del niño que estuvo a la muerte, no se a quién se le ocurrió regalarle un juguete de hojalata pintado con substancias químicas, lo raspó, diz que para hacer comidita, se merendó las virutas de pintura, y en la noche se retorció con cólico saturnino. Parece mentira que un objeto "viña", dispensando usted la palabra, sea causa de tantos sinsabores... Porque la dicha maquina introdujo en esta casa el desorden y la desventura. A los niños no se les pone en las manos cosas de cuerda....

Estaba yo de visita el domingo que la hizo andar en la sala y se le perdió debajo de una mesa con carpeta de seda, cargada de objetos artísticos de porcelana; esa vez se salvó por milagro: si el jarcón de alabastro, que costó docientos pesos, en vez de caer sobre la vitrina y hacerla astillas, se desploma sobre el chiquito, lo aplasta; al día siguiente se repitió una escena parecida; mi comadre y yo estábamos en el costurero cuando oímos un estrépito de copas y de platos rotos. Urbanito estaba boca abajo, materialmente empapado en vino tinto, con un platón de dulce volcado en las espalditas; nada, buscaba su

tren debajo del aparador, y como los criados se empeñan en quitar las cuñas que usted pone, falseó el mueble, y si en vez de caer á la derecha y partir como con cuchillo el cristallero y una pastora de porcelana y un filtro Pastor, se le desploma encima, á estas horas estaría muerto. Quisieron tirarle la condenada y ordinaria maquineta, pero usted sabe lo que es un niño: lloró con tanto sentimiento, que se la dejaron; le daba cuerda en la sala, cuando el resorte saltó como bolazo; le digo á usted que si en vez de chocar contra el espejo veneciano, el de á quinientos pesos, que se hizo cisco, se le clava en un ojo, el muchachito queda cadáver. Pasó, señor; la falta de cuerda puso al niño en juicio, pero siempre hay una criada imbécil con ideas de Tepepate: le inventaron que un perro de la vecindad hiciera de bestia de tiro, un perro roñoso, que hubo necesidad de bañar y desinfectar, un perro de lo más ordinario de la metrópoli y probablemente acostumbrado á jugar con peladitos; desde el alba de Dios hasta la hora de volcar el café con leche en el mantel, era la tarea de uncir al eseuintle al ferrocarril de marras y poner la casa toda en revolución. Para no cansarlo á usted, Ismael encañeció en dos semanas; todo el vecindario le dió quejas de un perro euloquecido que se metía á las casas ajenas arrastrando una hojalata; vino el gendarme, gritaron injuria y media por las azoteas las de aquí junto, las yeguas ya "pegadas" al coupé, se desbocaron, haciendo pedazos los faroles; el niño se salió á la calle en persecución del animal, se lo llevaron á la Comisaría, el pobre Ismael se puso hecho un demente, la infeliz comadre salió á buscarlo como estaba, en traje de casa y sin sombrero; creímos que un eléctrico lo hubiera aplastado, hasta que el dulcero de la esquina dió parte de que el inocente se hallaba preso, por extraviado, en la Inspección. Dos cubos de agua sucia llenó Ismael esa misma noche; era una como clara de huevo color verde: la viva bilis... y para completar y con motivo de que ya se acerca la Nochebuena, su cuñado, a quien detesta cordialmente y sólo lo busca cuando le quiere dar una molestia, se presentó oriundo de Laredo (Texas), trayendo al niño su regalo de Año Nuevo.... lo desempacó en el salón, ¿qué cree usted que era? Otra máquina de cuerda, pero más grande que la obsequiada por el diverso bendito señor, por la mentada alma de Dios.... Ya entonces Ismael no pudo contenerse, sacó la pistola y vació los cinco tiros sobre el inoportuno: si como las balas se clavaron en el piano de concierto Stenway (dos mil ochocientos pesos), haciendo un estropajo de la encordadura, le pegan á Nabor, jure usted que á estas horas mi compadre, en vez de estar en la cama con un tumor en el hígado, reventada la bolsita de la bilis y hecho una lástima del sistema nervioso, estaría en Belén. ¿Su nombre de usted? ¿Quién quita y quiera recibirlo?

—Dígale usted que soy Nonato, que leí en el periódico....

—¿No.... naaaaa? ¿Usted fué el.... el de la maquineta?

—Aunque me esté mal el decirlo, pero ya no lo vuelvo á hacer!

Tick Tack

Los Talleres de Jorge Morales Bejarano son los únicos por sus elementos, en el país, para atender un gran pedido.

BREVIARIO DE LA MUJER

Por la Condesa Tramar

EL ARTE DE AGRADAR

Es muy difícil. Pocas somos las que alcanzamos éxito, porque, generalmente, nosotras nos ceñimos á nuestro propio gusto, sin ocuparnos de averiguar si así gustamos.

La mujer que quiera agradar ha de hacer abstracción completa de su propia personalidad, teniendo en cuenta que en la cuestión esa personalidad es una sola, es decir, cantidad insignificante en el conjunto de los que la han de juzgar.

Lo primero que hay que hacer, es estudiar detenidamente, con la mayor precisión, el carácter de la persona á la que se quiere agradar, sus buenas cualidades y sus defectos, para alabar aquellas y disimular éstos, tratando de ganar su simpatía y haciendo callar su propia manera de pensar y sentir, á fin de hacer creer en la más perfecta unidad de gustos. Todo debe quedar subordinado á esta preocupación principal; tanto los adornos personales como todas las acciones, han de sujetarse á los gustos, enunciados ó adivinados, del feliz elegido.

En este sentido se impone una vigilancia constante sobre sí misma, á fin de no cometer el menor descuido, ya sea en la conversación ó en el aspecto, tratando de aventajarse siempre. Observará el mayor cuidado en su perfección estética, variando los efectos ú ofreciendo siempre la misma silueta, ya sea que trate de agradar á un espíritu vivaz é inconstante ó á un sujeto metódico é invariable.

Hay personas que tienen horror á la monotonía, hay otras, en cambio, que no pueden sufrir el menor cambio en sus visiones habituales.

¿Que esto es demasiada esclavitud, decís?

¡Ah, mis amigas! ¿Qué importa todo eso, si al fin realizamos la conquista que anhelamos y que constituye el objetivo de nuestra vida?

EL ARTE DE SER AMADA

Es un arte tan difícil de reducir á reglas escritas, como el de la transmutación de los metales. Es, en cierta manera, la conquista de la piedra filosofal.

No es cosa fácil enunciar los medios de hacerse amar, porque no hay reglas inmutables en esa materia tan ardua. Es, en el primer momento, una simpatía, un escalofrío, un espasmo producido, tal vez, por algún fluido eléctrico, que sentimos sin darnos cuenta de ello, independientemente de nuestra voluntad.

Las grandes pasiones nacen, por lo general, de pronto; las afecciones profundas suelen producirse sin explosiones, sin ruido, del mismo modo que la termite taladra el árbol, lenta y pacientemente, para estallar al fin de una manera irresistible. Estos suelen ser los sentimientos más fuertes, más durables, cuya marcha siempre ascendente y no precipitada asegura su inmutabilidad.

¿Son las cualidades físicas, las morales ó las de la inteligencia las que hacen nacer el amor?

Esto es un misterio. Sería paradójico atribuir á tal ó cual elemento el movimiento de atracción de las almas. Sin embargo, es cosa bien sabida que las mariposas nocturnas se precipitan hacia la luz, es decir, hacia el brillo exterior, hacia la belleza física que las atrae irresistiblemente.

¿De qué nace el amor?

¿Qué vínculos misteriosos anudan la cadena y qué es preciso hacer para no romperlos?

Hay que encerrar al amor, fugaz é inconstante viajero, en una red que lo aprisione sin molestarle; se le ofrecerá constantemente una visión graciosa y elegante; se avivará siempre el fuego de la mirada y se hará más brillante el doble hilo de perlas engarzadas en la púrpura de los labios, se cuidará que ni la menor arruga empañe la tersura de la frente; que todo el conjunto del cuerpo frágil y gracioso, perfumado, con esencias finas, exhiba la frescura de las flores.

Estos son los atractivos físicos, los que producen la primera impresión que atrae al amor.

EL ARTE DE LA "TOILETTE"

Pocas mujeres conocen, en realidad, los principios elementales del arte de la "toilette". El primero y más indispensable de todos consisten en vestirse con verdadero buen gusto, rechazando todo lo que no se ajusta á la estética.

Se sufre demasiado el despotismo de la moda, y es verdaderamente lamentable observar hasta dónde puede llegar esa inconsciente servidumbre. El mismo figurín sirve para todas indistintamente, sin que se tome en cuenta la conformación del cuerpo de cada una, el talle, ni aun la edad.

Sin embargo, el más elemental buen sentido indica que la mujer delgada y pequeña no debe sepultarse debajo de montones de géne-

ros, y que una mujer gruesa y alta no debe señalar más su exhuberancia de formas con grandes pliegos y lazos.

Los adornos muy voluminosos en el cuello, pueden convenir á las mujeres que lo tengan largo, delgado y flexible, pero no á aquellas cuya robustez las tenga siempre bajo la amenaza de la apoplejía.

Como estos, hay otros muchos detalles á los cuales deben adaptarse las modas, que en ningún caso han de seguirse al pie de la letra.

EL ARTE DE VESTIRSE

Al tratar de "vestirse", en el sentido artístico de la palabra, se han de tener en cuenta muchas circunstancias: la estética, la conformación del cuerpo y, también, muy á menudo, la situación pecuniaria. Son cosas esas que exigen mucha meditación y á las que ayudan eficazmente el encanto y la belleza de la persona, al mismo tiempo que su buen gusto en la "toilette".

Una mujer puede ser exquisita en una simple "negligé", si sabe arreglarse con gusto, elegir un corte apropiado y un color que armonice con el tinte de su rostro.

A unas, convienen las líneas severas, rígidas; á otras las "deshabillés" galantes, los colores suaves y el aparente desorden.

Hay, en cambio, hermosas damas que no pueden resistir el "negligé", que necesitan el porte correcto y el corte que valore sus formas elegantes.

A unas convienen los colores neutros, á otras los claros y alegres; á algunas los colores oscuros y sombríos, á veces el negro, que hace resaltar los tonos pálidos de las "madonas" florentinas.

A todas, el buen gusto dicta su opinión, si realmente lo poseen ó si saben confiar en las que tienen ese don natural, que, como muchos otros, no es de los que se adquieren con facilidad.

Pero hay que desconfiar de las modistas ó modistos más comerciantes que artistas, que, traicionando ó falseando las prescripciones de su divino arte, adornan grotescamente á su clientela con los oropeles de un "stock" no renovado.

Hay que seguir, sin duda, los dictados de la moda, diosa, inconstante y caprichosa, pero adaptándola á las exigencias de la conformación y del buen gusto de cada una.

EL ROSTRO

Hasta ahora hemos hablado de generalidades. Entremos á tratar ahora los detalles de la belleza femenina, y empecemos por la cara, el rostro, que es la parte más delicada del cuerpo humano y lo primero que atrae las miradas. La Bruyère ha dicho: «una faz hermosa, es el más bello espectáculo»; y así es, en efecto porque por su expresión atrae las simpatías y crea la corriente de que nace el amor.

El rostro recibe su característica de muy diversos elementos: de su forma, de la coloración y de la expresión, sin contar la nariz, los ojos y la boca, de que nos ocuparemos después en particular.

Aunque tributario de la cabeza en general, de la que es una parte, y cuya forma es muy variable, el rostro es susceptible de ser modificado por medio de masajes. También la expresión puede variar y hasta embellecer por el poder de la voluntad, y buen ejemplo de esto es la Raquel, que, aunque fea, supo dar á su fisonomía la apariencia de la belleza y del encanto que la naturaleza le había negado.

El peinado es uno de los medios que más pueden modificar el aspecto de la cara. El arreglo y el adorno inteligente de los cabellos permite ayudar á la naturaleza y hasta mejorar su obra.

EL CUTIS

La mujer se preocupa mucho de la frescura y del brillo de su tez; y con razón, porque es esa una de las bellezas más preciadas de su rostro. Sin embargo, muchas de ellas olvidan los cuidados que exige, confiando tan solo á la química los mejoramientos superficiales.

Pero, al obrar así, olvidan que el hermoso aspecto exterior sólo puede ser mantenido

LA UNION de las FABRICAS

ALMACEN DE CASIMIRES
y TALLER de SASTRERIA

de Múrolo é Improtá

Casa importadora de las mejores telas de casimir.

También esta casa es importadora de artículos alimenticios: — Aceite de pura oliva, quesos de varias clases y un inmenso y variado surtido de latas.



FAVORITOS

T. ROIZ

La Barranca
FABRICA DE JABONES
DE TEODORO ROIZ

Jabonero de profesión, con 20 años de práctica
Jabón negro, barcino, amarillo y blanco de Marsella.

Se vende en todas partes

LOS MEJORES

Restaurante LA ARENA

Esquina al Parque Morazán
Servicio esmerado en toda clase de comidas, cenas y banquetes
El mejor Restaurant de San José
Cada día es el más favorecido por el público
Se admiten pensionistas a precios módicos
Cantina bien surtida con las mejores marcas DE VINOS Y LICORES



El distinguido por extranjeros y personas de buen tono, de buen tono, áseo y excelente restaurant.

Hotel Imperial



Yo soy de agua dulce!!!

Chiles crais!!
¿Qué andarán buscando esas muchachos?

“Bu

¡opé en esto!!!

A. LEIVA & Co.

acaban de recibir grandes surtidos en Sedería, como hermosos Pañolones, Chales y bonitos Rebozos, los que venden a precios baratos.

Completo surtido de Loza, Cristalería, Encajes, Gasas, etc.



LA PROVEEDORA
Almacén de Abarrotes, Licores y todo género de mercaderías
LO MAS NUEVO Y FRESCO
Importación directa. — Especialidades,
Precios los más bajos de plaza
Andrés Sandoval



Aserradero del Mojón
situado en el Barrio de San Pedro del Mojón, a 200 metros al Este de la Iglesia, en una de las manzanas comprendidas entre la línea del ferrocarril y del tranvía eléctrico.
Las órdenes pueden enviarse directamente al aserradero ó en esta ciudad al que suscriba. Descuentos en pedidos de importancia.
Marco Tulio Pérez

Zapatería **LA MODA** de Sabatino
PARQUE MORAZAN

Acabamos de recibir pieles muy finas de todos colores y un gran surtido



de las más modernas y estilos americano, frances é inglés. Zapatos de verdadero gusto artístico, no de formas ridículas, apropiadas ó exageradas.

Precios módicos

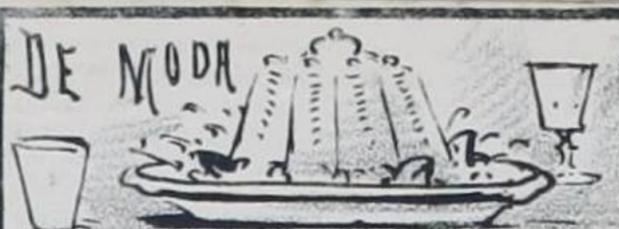


LA ISTMENA
Puntarenas y Bebedero

Tienda y Almacén de abarrotes.—Grandes existencias permanentes.—Precios los más bajos en plaza.

—COMISIONES Y CONSIGNACIONES—

S. ARAUZ



PALACIO HOTEL
R. C. CHILDS,

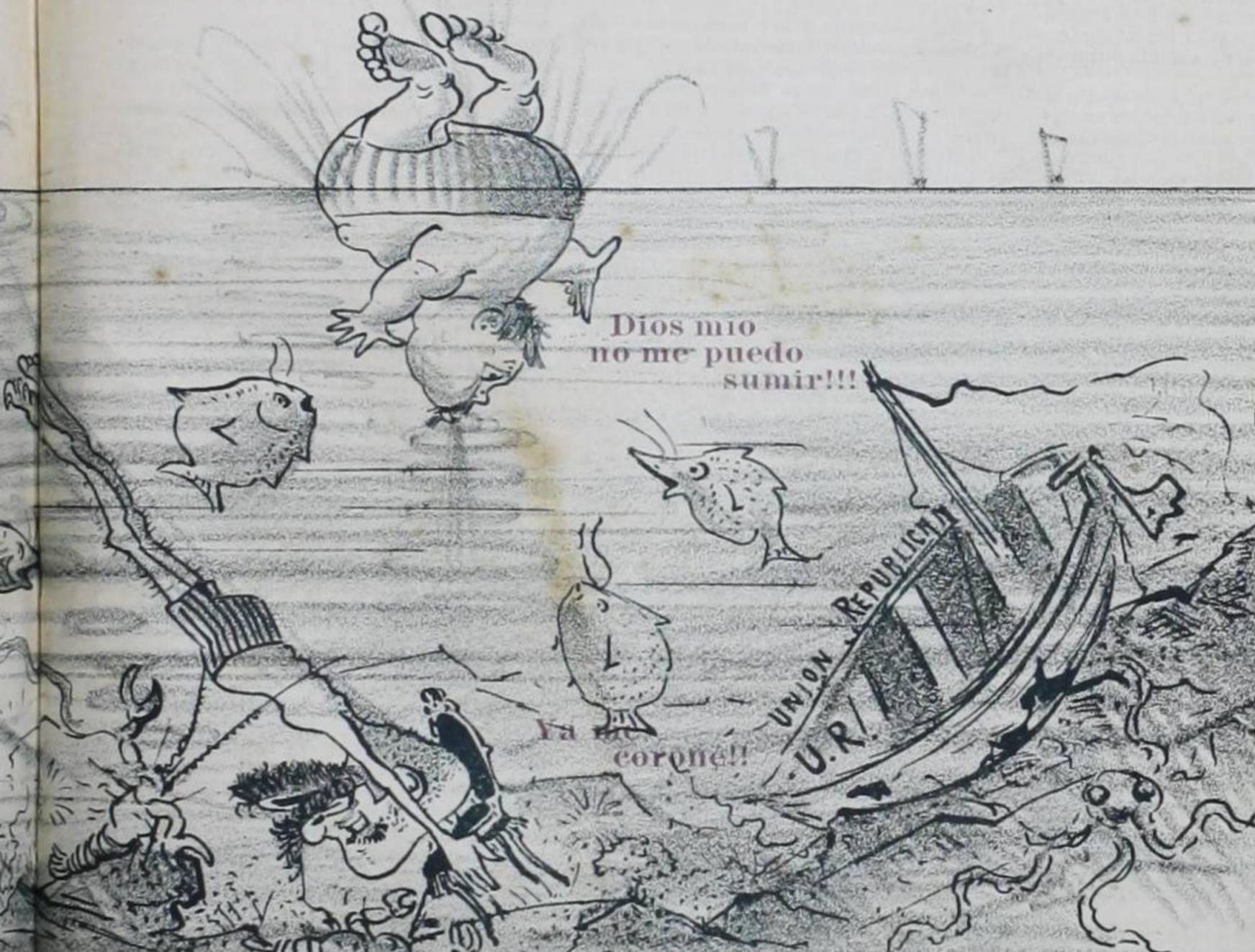
Propietario

Montado según el confort y el progreso moderno, se ha puesto al servicio el lunes 4 de este mes el suntuoso hotel que lleva ese nombre, que será nota de orgullo y ornato de la culta capital josefina. El servicio todo será de primera y el restaurant satisfará los paladares más delicados. A cuyo efecto han contratado un cocinero francés, completo artista culinario.

Hoy puede contar la sociedad elegante con este hotel, lleno de comodidades y gusto en el comedor y los aposentos.

Ejercicios acuáticos

Buzos de cabeza" en Puntarenas



LA FAMA Tienda de novedades y fantasía
de **HERRERO HERMANOS**
Depósito de los célebres cigarrillos marca **EMINENTES**
los mejores que llegan al país

Relojería Alemana
CASA FUNDADA EN 1880
De gran confianza en la calidad y nobleza de su género.—BRILLANTES. RELOJES. y toda ALHAJA GARANTIZADA
BRONCES. Arte moderno.—LA FAVORITA DEL PUBLICO.—Regalos para bodas.
Ultimo pedido traído personalmente
LUIS SIEBE

SINGER
ELEGANT
Siete grandes premios se le concedieron á las MAQUINAS DE COSER en la Exposición de San Luis por sus buenos méritos
Hay en existencia todos los estilos de máquinas "Singer", así como agujas, piezas de repuesto, y lanzaderas, en la casa de
Bertheau & Co. Hay todas clases de zapatos cosidos y clavados.
San José de Costa Rica

BARATILLO NOVEDADES
Barbería de **ANTILLON Hermanos**
La barbería de más gusto y la más antigua
En este establecimiento se arreglan sombreros en horas á medida y gusto del comprador.
BAÑOS DE ASPERSION
Vendo 100 canarios á 10 colones cada uno
Inmenso surtido de draguas
Se ha trasladado al local que ocupaban Padrón y Pujol

gracias á constantes tratamientos. Una multitud de circunstancias, físicas y morales, determinan numerosas variaciones y alteraciones en el rostro. Las emociones muy vivas, al acelerar ó entorpecer la circulación sanguínea, colorcan con exceso ó hacen palidecer la tez; los sedimentos biliosos, al mezclarse con la sangre, le dan una coloración terrosa.

ABLUSIONES

El primer cuidado que exige el rostro, consiste en las ablusiones. Pero esas ablusiones deben ser practicadas con método, y, hasta se puede agregar, con inteligencia, de una manera razonada y con conocimiento de causa.

No puede quitarse que las que tienen la pasión del agua satisfagan largamente su gusto; pero es bueno que sepan que sin método no obtendrán de ella todo el beneficio que se puede esperar.

El agua, para ser realmente útil al realce de la belleza, deberá tener la temperatura del aposento y puede ser arrojada en abundancia á la cara, sin temor de frotar vigorosamente las partes salientes, lo que constituye un masaje.

El empleo del jabón es indispensable para librar á la epidermis de las moléculas que se introducen en los poros, pero deberá, sin embargo, usarse con moderación, porque ejerce una acción irritante. Según la naturaleza del tejido epidérmico, convendrá adicionar al agua de las ablusiones algunas gotas de alcohol, agua de colonia ó tintura de benjuí.

Pero el momento psicológico de los cuidados que se olvidan, consisten en las enérgicas frotaciones en la cara con la toalla, hasta que haya desaparecido el menor rastro de humedad. Con este hábito se da á los músculos un nuevo vigor.

LA GRACIA DE LOS MOVIMIENTOS

La ciencia de la estética puede encontrar en este detalle una importante aplicación.

Es algo que puede adquirirse fácilmente, merced á un estudio inteligente ante el espejo, repitiendo el gesto hasta que ofrezca á la mirada la impresión de lo bello y lo elegante.

Es preciso tratar de agradarse á sí misma buscando que la mirada encuentre en el propio reflejo una visión amable y seductora. Para esto hay que trabajar concienzudamente, y volver á empezar de nuevo los ensayos hasta que se haya conseguido hacer desaparecer hasta la menor brusquedad ó torpeza. Con perseverancia se alcanzan los movimientos graciosos y elegantes que admiramos en ciertas artistas de teatro, que, por lo general, no de otra manera han llegado á poseerlos.

Los muebles de Bejarano son económicos, bien contruñidos y de maderas garantizadas.

LAS TRES GRACIAS

Allá en tiempos de entonces, un sabio emperador dió la siguiente ley: «A todo extranjero que viniese á mi corte, se le servirá un pescado frito; la servidumbre observará con cuidado al forastero que, si después de haber comido el pescado hasta las espinas, lo voltea para comer al otro lado, deberá ser aprehendido por tan inaudito crimen y tres días después ahorcado».

Pero la imperial misericordia concedía al condenado el derecho de pedir, no siendo la vida, una gracia diaria durante esos tres días, gracia que sería otorgada al momento.

Habían sido víctimas de ese capricho imperial varias personas cuando llegó á la corte un Conde acompañado de su hijo.

Se hizo una brillante acogida á los distinguidos huéspedes, y en cumplimiento de la ley imperial, se sirvió á cada uno de ellos, en medio de la comida, un magnífico pez frito.

Padre ó hijo lo comieron con el mejor apetito; pero al llegar á las espinas el Conde volteó el pez fatal.

Aprehendido desde luego por la servidumbre, fué arrastrado á los pies del Emperador, que inmediatamente lo condenó á muerte.

Fué tanto el dolor del joven, que suplicó al Emperador lo hiciese morir en lugar de

su padre; el soberano, siendo magnánimo é importándole poco la persona del ahorcado, aceptó el canje; hizo libertar al padre y encarcelar al hijo.

Apenas en el calabozo el joven, dijo á sus carceleros.

Saben que antes de morir tengo derecho á pedir tres gracias.

Vayan á decir al Emperador que al momento me mande á su hija y á un sacerdote para casarme...

Al Emperador le pareció duro, pero un soberano cumple su palabra y no puede violar las leyes que hace; por otra parte, su hija se resignaba á ese matrimonio de tres días, y como buen padre consintió.

El segundo día, el prisionero pidió el tesoro imperial.

La petición era tan indiscreta como la de la víspera, pero cómo negar algo al que, al día siguiente, vá á ser colgado.

El Emperador mandó, pues, su dinero y alhajas al joven, que inmediatamente los distribuyó entre los cortesanos, y como en ese tiempo había en la corte gentes que tenían la debilidad de gustar del dinero, todos empezaron á interesarse por un joven tan bien educado.

Al tercer día el Emperador, que había dormido mal, fué personalmente á ver al condenado.

Pídeme la tercera gracia para concedértela y mandarte colgar inmediatamente, porque tus exigencias empiezan á cansarme.

—Señor, pido como última gracia, para morir contento, que se saque los ojos á los que vieron á mi padre voltear el pescado.

—Muy bien, dijo el Emperador: tu petición es natural y digna de un buen hijo. Que agarren al mayordomo.

—Majestad, no he visto nada, exclamó muy apurado el mayordomo; fué el copero.

Pero este declaró llorando que no había visto nada tampoco, y designó al escanciador, quien á su vez citó al guardián de los vinos; éste al panadero que echó la culpa al primer mozo y así sucesivamente. En definitiva, nadie había visto nada.

—Padre, dijo la princesa, me dirijo á vos, como á nuevo Salomón: si nadie ha visto, el conde no es culpable y mi marido es inocente.

La Corte comenzó á murmurar; el Emperador frunció el ceño; al oír ésto sonrió, todos sonrieron.

—Sea, pues; que viva el pícaro inocente. He mandado colgar más de uno que no había hecho tanto. Pero en fin, ya que no está colgado, está casado.

—¿Quién sabe si más tarde este inocente no echo de menos la horca?

Laboulaye

En los Talleres de Bejarano se interpreta cualesquiera dibujo por difícil que sea y se construyen muebles según diseño.

OLAS....

Atardecía.

Los dos vagábamos por la playa solitaria, escuchando el murmurar de las olas. Las rachas de aire impregnado de los vapores de iodo, nos fustigaba el rostro, cortando la respiración.

Ella, gentil, arrogante, arropada en su túnica blanca y vaporosa, parecía una Vestal arrebatada al culto de la diosa Ceres.

Yo, embebido en su contemplación, aproximaba con mano trémula su tallo erguido hacia mi cuerpo, deslizando en su oído frases dulzonas, rebozantes de ternura, que ella escuchaba sonriente, fijando en los míos sus ojazos, faros inextinguibles que esparcían la luz á raudales.

A intervalos nos deteníamos, ya para recoger alguna concha nacarada que brillaba sobre la húmeda arena con múltiples iriscencias, ó bien para mirar el buque que surcaba en las lejanías del horizonte las agitadas hondas, dejando ver su casco negruzco y sus velas blanquecinas, desplegadas, henchidas de aire, como alas de paloma...

Después lo veíamos sepultarse entre las brumas, quedando silenciosos un instante, sorprendidos tal vez por el mismo pensamiento: ¿á dónde irá á parar á merced del viento y de las olas?

¿Quién lo sabe! Como el surte impulsado por el ábrego, dejando atrás el puerto, va sin rumbo fijo; así vamos nosotros: navegando por lo ideal, en lucha constante con el mundo, sin encontrar el ansiado puerto, sin alcanzar la playa salvadora que surgió allá en el mundo de los ensueños...

Llegamos al extremo opuesto de la playa. La noche tendía su negro manto sobre la tierra: su eterna desposada.

Sentados en una abrupta roca, contemplábamos absortos las ligeras cabriolae que hacían las ondas embravecidas; las veíamos chocar, saltar unas sobre otras, produciendo un ruido análogo al de virutas metálicas. A veces, una ola pequeña avanza lentamente incorporando á su paso otras, hasta convertirse en una masa de agua enorme, que se desplomaba estruendosa, corriendo á lamer la arena. Diríase un gigante que se alzase airado, cayendo después de rudo embate, vencido, perdidas sus fuerzas inútilmente en una lucha contra un poder superior, invencible.

Teñíanse las aguas de un color verde-oscuro, y sus espumas blanquecinas, formaban un cingulo bruñido y brillante que circulea la curva de la playa.

¡Soberbio espectáculo! Contemplamos absortos aquella lucha del elemento consigo mismo bajo la cólera del iracundo Eolo.

La noche volcó la urna de estrellas titilantes.

Por encima de la combada montaña, surgió un reflejo purpurino que cada vez era más vivo; vióse aparecer un arco encendido, marcando el contorno de la luna que ascendía lentamente proyectando sus replandores sobre las aguas cuyas profundidades parecían incendiadas. Poco después, mostróse completa, como un globo de fuego suspendido misteriosamente en el espacio. A medida que se elevaba con la majestad de la reina que se dirige al trono, reducíase su tamaño, tornábase su color encendido al rojo vivo, en otro más débil, hasta que la contemplamos en lo más alto, bajo su palio de estrellas fulgurantes, cruzando por entre finísimos celajes, como una hostia por entre nubes de incienso...

Presenciamos mudos aquella metamorfosis.

—¿En qué piensas?—dijo ella.

—Pienso—respondí—que hay mucho parecido entre esa evolución lunática que acabamos de presenciar y la evolución de nuestra existencia. La infancia es sana y robusta; inocente y llena de venturosos encantos; la juventud: vigorosa; aturdida, despiértanse en ella las ambiciones, florecen las esperanzas, los deseos insaciables, los anhelos irresistibles; la vejez, torna á los seres débiles, entecos; apáganse los ardores de la imaginación, entibianse los afectos, se marchitan las esperanzas, la fe se extingue, viene, en fin, la obnubilación de los sentidos, y decrecemos....

Pero, ¿qué digo? Ha-ta el color que arrebolaba las mejillas se mustia, la sonrisa simula una mueca y se contempla muy cerca, como sombra siniestra, la imagen de la muerte que tiende al fin su mano helada, su mano que todo lo destruye y transforma, convirtiéndonos en una masa orgánica inerte, que se descompone en las materias inorgánicas que la integraban, quedando reducidos á un astro que se disgrega y esfuma, esparciéndose para formar parte de otro mundo ó de otros mundos que jamás tendrán similitud alguna con el primitivo; porque eso son los seres: pequeños mundos vivientes que se mueven dentro de otro mundo distinto en apariencia. Esa luna que vemos brillar, fué en un tiempo un astro como este que habitamos; lleno de calor, de vida, de seres que la poblaron y embellecieron, pero que el frío ha destruído, convirtiéndola en una masa de materia que marcha á merced de una fuerza que la encadena, no siendo más que una pantalla reflectora de la luz del astro luminoso que quizá se enfría como ella en el transcurso de los siglos. Todo cambia, todo muere, todo se

transforma siguiendo la ley incontrastable de la Naturaleza, que crea para destruir.

—Filosófico estás....

—¡Qué quieres! El mundo es un paraíso para los brutos, para los imbéciles, que encuentran en él todo lo que ambicionan y satisfacen las aspiraciones de las almas chicas. Para el que piensa, para el que ha comprendido toda su mentira y su miseria, es por el contrario, el más horrible de los infiernos. Dios no le parece tan grande....

—Dime, ¿tu amor no se frustra tan poco á esa evolución fatal de que hablas? ¿Se amortiguará, se enfriará también acabando por extinguirse en tu corazón?

—¡No!... Eso no.... Pero no hablemos de cosas tan sombrías. Aceptemos la vida tal como es....

Después de todo, como dice Hamlet, vivir es morir... ó tal vez soñar....

—El amor es lo único que subsiste, lo que no muere nunca, lo que todos sentimos, lo que palpita en nuestro ser, lo que siempre persistirá á través de los tiempos y de las generaciones, porque nace y se desarrolla con ellos; porque amar es vivir.... Si como dices, vivir es morir, ¿por qué, pues, no hemos de morir amando?

—¿Me amas tu mucho?

—Sí, mucho....

—¿Es tan grande tu cariño?

—¿Ves aquella enorme ola que se alza allá lejos? Pues así, grande, muy grande, inmenso es mi amor!

Me abracé á su cuerpo, delirante; busqué tembloroso sus labios húmedos, y el aire esparció entre sus ondas un rumor de besos prolongados....

¿Qué dichoso fui entonces!

¿Con qué rapidez pasaron las horas á su lado, oyendo de su boca esta frase: ¡te amo!

—Sí; amémonos, vivamos uno del otro y para el otro; pero siempre libres, sin que nos ate otro vínculo que el lazo inrompible que mantiene unida nuestras almas gemelas. Si todo es uno y lo mismo,—como afirmas—si mi amor en el fondo, en nada se aparta y diferencia del que siente la ramera impúdica, no lo revistamos, pues, de apariencias fútiles, de ridículos convencionalismos que al intentar analizarlos nos dejan en el alma la decepción amarga de que, á la postre, el lodo inmundo es susceptible de trocarse en el diamante que refleja la luz pura y diáfana que nos fascina y atrae.... Vivamos, tu, libre como el aire; yo, á tus pies, como esclava sumisa y cariñosa, reflejando en mi rostro tus alegrías, si eres; tus tristezas, si sufres; como el agua que copia en su superficie, lo mismo los arboles de la aurora, que las nubes de la tempestad....

Emprendimos la vuelta, en una de aquellas noches que nos alegran la vida.

como dijo el poeta. Era aquel un cuadro soberbio que no se atrevería á copiar el pincel más adiestrado: arriba, el cielo sereno y luminoso; abajo, el mar murmurante, ondulando una ancha cinta de plata; ella apoyando en mi hombro su alba frente; yo oprimiendo su cintura, radiante de contento, ella, con la mirada fija en ese astro de blancura eucarística, mudo testigo de la escena; yo sin apartar los ojos de su rostro resplandeciente de hermosura, como sol que disipaba las tinieblas de mi alma.

Ha pasado algún tiempo. He vuelto á visitar aquella playa y he descansado en la misma roca; pero he ido solo, sin ella, acompañado de un dolor profundo engendrado por la perfidia y el desengaño.... y al ver alzarse allá lejos una ola gigantesca, exclamé:

—¡Tenía razón! Su pasión era como la ola: grande, inmensa al formarse, pero que después se ha desvanecido sin dejar huella alguna.

La noche descendió nuevamente; pero no ha vuelto á brillar el sol de su cara para desvanecer las tinieblas que envuelven mi espíritu; como el mar, turpento; como las olas, volteriano....

M. Martínez Domínguez

DON QUIJOTE

¿Acompáñame Sancho? En mi pegaso, rocín alado, remontando el vuelo, abandono la tierra y hacia el cielo encamínome en busca del Parnaso.

Embrazaré la lanza, por si acaso quisiera algún follón retarme á duelo, con ella defenderme, aunque recelo que ningún malandrín me saldrá al paso.

¿No me acompañas? Seguiré yo solo sin que nadie me sirva de escudero en esa empresa, pues que tú te excusas....

Adiós, amigo; voy en pos de Apolo á conquistar el Helicón, y á Homero desalojar del templo de las musas!

T. Trujillo.

Morales Bejarano impulsa al obrero en el país á su perfección en el trabajo.

GACETILLAS

UNA DOCTORA.—Adorna hoy sus columnas este periódico con el retrato de una bella, graciosa y simpática niña,—que lo estaría más con el tocado que usaban antes los doctores,—y que como Dentista acaba de hacer bueno entre nosotros, mediante honrosas pruebas de competencia, el título obtenido en la gran república norteamericana.

Conchita Cruz y Meza — ¡honor para ella y para sus padres! — es de las primeras mujeres que en Costa Rica salen de la cárcel de la preocupación que condena al bello sexo á la servidumbre del varón, mediante los azares de la vida y la falta de preparación para luchar con ellos.

He aquí la verdadera emancipación de la mujer: cultura y trabajo. Ponemos á los pies, que besamos, de la joven doctora, el homenaje de nuestra admiración y de nuestro aplauso. — A. Z.

TIENDA «LA GLORIA» de Calvo y González.—Grandes novedades en Gasas, Merinos, Estamines, Cefiros, Cuellos de seda y de Guipuirre etc. etc.

Surtido completo en Perfumería, Cuellos de lino, Paraguas y Sombrillas.—Especialidad de la casa es vender á precios sin competencia.

De Administración

Suplicamos á nuestros agentes la pronta liquidación de sus cuentas y nos envíen sus listas.

AGENTES TRAMPOSOS

Clodoveo Bolaños, Santo Domingo, Heredia.—Filadelfo Centeno, de Filadelfia.—Felicitas Gutiérrez, de Nicaragua, y otros más.

En los Talleres de Jorge Morales Bejarano se conoce el dibujo y los estilos más elegantes y modernos

SASTRERIA de David Loría

Acabamos de recibir un inmenso surtido de casimires elegantísimos y magníficas telas. Trabajamos más barato que ninguno.—Puntualidad en los encargos. CALLE 14ª SUROESTE.

LA COMPETENCIA Nueva Tienda

Al lado de la oficina de los doctores Rucavado

Gran surtido en telas. Especialidad en lanas, gasas y medias. Muy pronto gran surtido en encajes, cintas y adornos. Todo se venderá á precio de baratillo con el objeto de hacer clientela. Por las atenciones todo el mundo quedará satisfecho.



La Fama

GRAN TIENDA Y ALMACEN DE NOVEDADES de NICOLAS CASASOLA y C^o

CARTAGO

Nuestra nueva instalación comercial saluda á su antigua y gran clientela y espera que, como siempre, sea favorecida por el público. Hoy tenemos el gusto de reunir, además del magnífico local, edificio construido para la exposición de nuestras mercaderías, un variadísimo y nuevo surtido de artículos.

♦♦ Grandes existencias permanentes ♦♦
Abarrotes, Cristalería, Sedería, Perfumería, Vinos y Licores
Todo esto al por mayor y menor se hay en LA FAMA, de Cartago

ZAPATERIA LA REPUBLICANA

DE ELÍAS CALDERÓN
Calle 8ª Norte, nº 116

Este taller tiene las mejores pieles de todos colores, las hormas y estilos de última novedad, y la que no deja nada que desear en la confección de su trabajo. Puntualidad y baratura.

ZAPATERIA DE SANTIAGO SABATINO

Se hace á la moda y se prefiere á la moda

Ni en calidad ni en precio hay otra mejor. Cuenta esta tienda con un extenso y variado surtido de calzado á todo precio. El calzado de SABATINO satisface el gusto de todos. Calzado cómodo para pies delicados. Compradlo y os convenceréis.



Talabartería

DE Salvador Jirón
Calle 3ª Norte

Especialidad en monturas de estilos inglés, frances, americano y del país

Se arreglan coches y todo lo concerniente al ramo á precios equitativos

¡Alerta, Desfusionamiento!
¿Queréis regalar algo muy original, caprichoso y artístico, que revele lo que deseáis?

Con poco costo
Pedidle á Cumplido algo sobre su infinita variedad de Trabajos en arte de pintura
Retratos, Paisajes, Miniaturas, Fantasías
— Todo original —

Imprenta, Papelería y Fotograbado de A. Alsina

Zapatería Española
DE
MANUEL ESCORRIOLA

Zapatería
de la aristocracia costarricense

Se fabrica cualquier clase y
estilo, aún el más exigente

Materiales de primera
PRECIOS BAJÍSIMOS

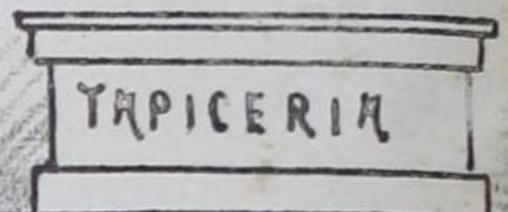


Las Ciudades de Italia
de J. BORSERINI y Cía.

Este acreditado Almacén y Vinatería tiene el gusto de ofrecer á su estimable clientela y al público en general, un nuevo y variado surtido en todo género de comestibles, licores, puros y cigarros.—Depósito y Agente único de los afamados vinos de LACOSTE FILS, reconocidos por los mejores que llegan al país.

TAPICERIA DE MUEBLES
La más moderna
EBANISTERIA Y CARPINTERIA

Precios más baratos que nadie
Higinio Villalta & Modesto Rois



Cervecería

San José
COSTA RICA

RHUM QUINA del Dr. Germain
120 AÑOS DE EXITO!
Remedio eficaz para evitar la caspa
Y LA CAIDA DEL CABELLO
Único punto de venta: Barbería Española
Nuevo local, frente La Alhambra

Talleres y Fundición
de Muller y Hameier
LOS MAS ANTIGUOS DE LA REPUBLICA
Se componen y arreglan ca-
rretas, carruajes y toda clase de
vehículos de este género. Tam-
bién se componen armas de
fuego. Especialidad en el ramo
de fundición.
Precios equitativos

—Pero tú ¿quieres á Adolfo?
—¡No he de quererle! Si era
mi primer amor.
Por orden alfabético?

(Confidencias)

H. MONLOUIS
Restaurant Central
SERVICIO ESPECIAL
Cocina francesa inglesa y española
Cantina bien surtida y atendida
COMIDAS Y CENAS á todas horas



Depósito de maderas
de ARTHUR WOLF
En el local donde estaba la caballeriza
de Manuel Gutiérrez
Esquina N. O. de la Avenida 1ª y calle 3ª N.
Cedro amargo, Pochote, Caoba
y demás maderas de San Mateo.
Tablas, Tablones de todas di-
mensiones y clases de piezas de
cuadro para construcciones.

Chaves y Lutz
Fundición de hierro, de bronce y de
hierro maleable.
Muy pronto habrá fundición
de acero.
Talleres Mecánicos Informes donde Bertheau.

MENDOZA
DECORADOR

Taller de Pinturas y Tapices
UNICO EN COSTA RICA
de J. J. MENDOZA
PINTOR Y TAPIZADOR DE CASAS
Me hago cargo de trabajos de pintura y tapice
en los siguientes lugares: Puerto Limón, Puntarenas, Alajuela, Heredia, Santo Domingo,
San Juan, San Pedro, Tres Ríos, Cartago, Turrialba y en lugares por el estilo.

Manufactura de Calzado
Formas y estilos de todas cla-
ses. Inmensa producción diaria.
Condiciones ventajosísimas en las
ventas al por mayor.
Unica fábrica en su género
AVENIDA DE LAS DAMAS

INDUSTRIAS NACIONALES
ESCOBAS
—y—
ALPARGATAS
resafían á las extranjeras.
Unico Depósito:
Botica La Violeta

FUERTES

COMPANIA DE VAPORES
Hamburguesa Americana
Servicio Atlas
Los vapores de esta conocida línea que sa-
cen el tráfico entre New York y Puerto Li-
món, son los siguientes:
SIBIRIA ALLEGHANY, SARNIA y ALTAI
Zarpan de Limón cada lunes.
John M. Keith, Representante
San José de Costa Rica